

En el Congreso de la Corporación MONDRAGON de 2016 se acordó la necesidad de trabajar en la implantación de la cultura de la (auto) exigencia, compromiso y (co)responsabilidad. Este mes volvemos a hablar de las ideas de Arizmendiarieta sobre la RESPONSABILIDAD y el COMPROMISO que debemos tener todas las personas y en especial los cooperativistas por ser dueños de nuestras empresas.

No puede uno sentarse indefinidamente a la mesa de otro, sin aportar jamás nada. Cada cual saca provecho de la sociedad y así cada uno debe entregarle, ofrecerle su servicio. p118

Además Arizmendiarieta nos ofreció estas otras consideraciones sobre la responsabilidad y el compromiso:

Una tentación fácil en que puede incurrir un sector numeroso de trabajadores hechos también a la mentalidad promovida por la necesidad de mantener un frente reivindicativo, es el de eludir la implicación personal en el proceso económico que entraña todo desarrollo y máxime el cooperativo. p124

Si hasta ahora nuestra aportación al pueblo ha consistido en esta experiencia cooperativa, en adelante deberíamos ofrecer un desarrollo comunitario, pero caracterizado por su previsión y coherencia. p126

Progresar no es adquirir más, sino ser más, actuar mejor, darse más. p146

Por si acaso no confiemos en emancipaciones que carezcan de base económica y si queremos que el cooperativismo sea una verdadera liberación del trabajador, es preciso que aceptemos la implicación y responsabilidad económica precisa para que nuestras entidades sean fuertes sobre base propia. p501

No hay cosecha sin siembra, ni nada se produce por generación espontánea; no es noble pedir a otros lo que no seamos capaces de dar, de hacer nosotros. p113